

Cuestiones políticas, socioculturales y económicas del Sudoeste Bonaerense

Mabel Cernadas de Bulnes

José Marcilese

(Editores)

Actas de las

IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006

Universidad Nacional del Sur

Secretaría General de Comunicación y Cultura

Archivo de la Memoria de la Universidad Nacional del Sur

Cuestiones políticas, socioculturales y económicas en el sudoeste bonaerense :

Actas de las IV Jornadas interdisciplinarias del sudoeste bonaerense /
compilado por Mabel Cernadas de Bulnes y José Marcilese - 1a ed. -
Bahía Blanca : Universidad Nacional del Sur, 2007.

400 p. ; 25x22 cm.

ISBN 978-987-23429-0-6

1. Política. 2. Economía. 3. Historia. I. Cernadas de Bulnes, Mabel, comp.
II. Marcilese, José, comp. III. Título
CDD 320 : 330

ISBN 978-987-23429-0-6

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Bahía Blanca, Argentina, marzo de 2007

Las opiniones vertidas en los artículos son exclusiva responsabilidad de sus autores.

IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006 / Bahía Blanca

Comité organizador

Mabel Cernadas de Bulnes

María Elena Ginóbili

José Marcilese

Adriana Rodríguez

María del Carmen Vaquero

Comité académico

Hugo Arelovich

Margarita Bróndolo

Nidia Burgos

Néstor Cazzaniga

Ana María Cignetti

Silvia Gorenstein

Ricardo Gutiérrez

Silvia Grippo

Laura Llull

Ana María Malet

Elda Monetti

Elizabeth Rigatuso

Declaradas de interés legislativo por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires (D/686/06-07)

Declaradas de interés educativo y auspiciadas

por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (Resolución 684)

Declaradas de interés municipal por el Honorable Consejo Deliberante de la ciudad de Bahía Blanca (Ordenanza 13.815)

Declaradas de interés cultural por el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.

Índice

Presentación

Mabel N. Cenadas de Bulnes y José Marcilese	11
---	----

Relaciones interétnicas

Claudia Iribarren: Blancos, indios y negros en el Fuerte del Carmen de Patagones: análisis de la conformación social en la década 1810-1820.....	15
María Mercedes González Coll: De historia, memoria, olvido y reflexión.....	23
Ayme Lazcano - María Mercedes González Coll: La opción de un dirigente.....	31
María Jorgelina Ivars: Relaciones interétnicas e imagen fotográfica.	
Puesta en valor de documentación presente en Bahía Blanca	41
Walter Alejandro Paris: El Fuerte Nuestra Señora del Carmen estrategia virreinal y relaciones interétnicas	51

Partidos y prácticas políticas

Leandro A. Di Gresia - La conflictividad jurídica en el Sur bonaerense: una aproximación cuantitativa desde un estudio de caso (Tres Arroyos, 1868-1900)	61
Laura C. del Valle - Silvia G. Gamero: Contradicciones ideológicas y ocupación de espacios políticos: el poder ejecutivo bahiense en el contexto de la revolución de 1893 en la Provincia de Buenos Aires	71
Laura Llull: El “pequeño proyecto” del diputado nacional Valentín Vergara: semillas para los agricultores del partido de Puán (1918)	79
Roberto D. Cimatti: Reforma o revolución. acerca del debate en el socialismo de Bahía Blanca y el IV Congreso Extraordinario del Partido Socialista	87
Mabel N. Cenadas de Bulnes: La democracia en cuestión: el radicalismo bahiense ante la crisis de los años treinta.....	95
José Marcilese: El asociacionismo profesional bahiense durante los años del primer peronismo. El caso de la Asociación Médica de Bahía Blanca	105
Adriana S. Eberle: Contextualización ideológica de la definición de Bahía Blanca como polo de desarrollo desde el discurso del radicalismo intransigente.....	113
Patricia Orbe: La exaltación de la figura del mártir juvenil en la comunidad universitaria bahiense: prensa, estudiantes y cultura política en 1957	121
Andrea Belén Rodríguez: “Malvinas en las escuelas” en el contexto de luchas por la memoria de la guerra.....	131

Prensa y sociedad

Omar Chauvié: Noticias de ayer: prensa política en Pago Chico.....	141
María de las Nieves Agesta: El barómetro de la cultura. Luz y sombra:	149
Gisela Popp: El Círculo Católico de Obreros desde la óptica de la prensa bahiense	157
Lucía Bracamonte: “La mujer bahiense opina”. Posturas en torno a los derechos de las mujeres en una revista femenina de la década de 1930.....	163
Belén Zapata: El Cordobazo y el conflicto social en Bahía Blanca. Análisis del relato de <i>La Nueva Provincia</i>	171
María Julia Giménez: La Universidad como problema en el discurso de <i>La Nueva Provincia</i> : 1966-1976.....	179
María Lorena Montero: Memorias del golpe en <i>La Nueva Provincia</i> (1976 - 2006).....	187

Arte y sociedad

Flavio Bevilacqua- Laura Villalobos: Iniciativas para la fundación y desarrollo de un club social: el Club Argentino	197
Analia Bernardi - Victoria Casamiquela - Juan José Mateo - María Laura Prost: Historicismo y hegemonía: el edificio central del Complejo Alem de la UNS	205
Diana I. Ribas: Psicoanálisis e historia local: un posible abordaje en torno a la formación de la identidad bahiense	211
Rodrigo Javier Vecchi: Rumbo al oriente eterno: registro material y masonería en el cementerio municipal de Bahía Blanca	217
Laura I. Villalobos: Aportes de Italia a la arquitectura local.....	224

Problemáticas culturales

Gustavo Chalier: Poder, historia y nominación: la toponimia urbana y la construcción de la identidad histórica en Punta Alta.....	235
Diego Cejas: Himno a Bahía Blanca: una introducción a la épica del centenario	241
Celia Taich: Influencia de la ideología de Domingo Faustino Sarmiento en el progreso de Bahía Blanca	251
Bruno Leonardo Fernández: Legalización de la prostitución en la región de Bahía Blanca	259
Susana Martos: Papeles privados y vida cotidiana en Bahía Blanca y la región a principios del siglo XX.....	265
Lucy Pelliza: Medicinas populares en Bahía Blanca.....	273
Nilsa Mercedes Alzola de Cvitanovic: La integración patagónica a nivel latinoamericano según Domingo Proncato	279

Problemáticas migratorias

María Elena Ginóbili - Alicia Pérez - Mabel Giménez: La interculturalidad: desafíos y problemas en el mundo de las migraciones bolivianas en el Partido de Villarino.....	287
Fabiana Sabina Tolcachier: ¿Cosechamos doctores? judíos de Villarino en Bahía Blanca hacia la segunda mitad de siglo XX.....	293
Alejandro Alberto Suárez: Inmigrantes croatas en Bahía Blanca: testimonio de sus protagonistas	301
Sandra Rosetti - Ana Miravalles: Inmigrante trentinos en Bahía Blanca (1900-1955) El trabajo como factor de tensión entre continuidad y cambio cultural	309
Ana María Fernández: Una inmigrante vasca afirmada en su identidad.....	317
Laura Orsi: Visiones acerca de los inmigrantes uruguayos: sobre la in/mutabilidad de los estereotipos	325

Problemáticas sociales contemporáneas

Stella Maris Pérez - Claudia Cattaneo - María Martha Formichella: Análisis de la implementación del programa social “volviendo a comer en casa”	335
Melania Marína Marcenac: El conflicto por la recuperación de la fuente laboral en las plantas de Gatic Pigüé.....	343
María Belén Noceti: Dimensiones cualitativas del trabajo infantil en Bahía Blanca	351
Marcela Vitali: Repercusiones de la crisis política del 2001 en Bahía Blanca: aportes para comprender la inacción social	359
Fernando Romero - Iván Grasso - Eugenio Monforte: Huelgas en Bahía Blanca durante el gobierno de la Alianza (1999-2001).....	367

**Hegemonía y contrahegemonía
en los procesos de regionalización del sudoeste bonaerense**

Natalia P. Fanduzzi: Embestidas y contragolpes:
la definición del trabajo en el puerto de Ingeniero White a principios del siglo XX377

Rocío Parga: La resistencia de los whitenses ante el avance global.....385

Elena B. Torre: Voces y tensiones en torno a un conflicto en un espacio de complejidad393

Adriana C. Rodríguez: Un impacto desde la diáspora:
Claves para la articulación de la Hegemonía en la zona costera del S.O. Bonaerense403

Rodrigo González Natale: El proyecto del Puerto Militar y la prensa bahiense
a fines del siglo XIX: navalismo y estrategia mahaniana.....409

Perspectivas económicas

Ricardo Raúl Gutiérrez: Asociatividad en proyectos y capital social: la experiencia en Bahía Blanca417

Francisco J. Cantamutto: Acerca de la concepción académica de conocimiento en economía423

Raúl F. Ortiz - María C. Lagier - Alicia Dieter: Comportamiento social de las agro-industrias de Bahía Blanca429

José Ignacio Díez: Recuperar la agenda del desarrollo económico
y de la competitividad en Bahía Blanca: la visión de las organizaciones de apoyo a la producción.....437

Tomás Loewy: Sudoeste Bonaerense, una provincia: vigencia de una idea centenaria445

Economía regional

Liliana Cerioni - Silvia Morresi: Perspectivas de evolución del mercado de gas natural en Argentina.
Posibles impactos sobre la economía local.....451

Carina Guzowski - Marina Recalde: Problemática actual del abastecimiento eléctrico en la región del Sudoeste:
Participación y potencial de las energías renovables459

Ilda María Ferrera-Fanny Martín: La producción salinera regional y su relación con Solvay Indupa465

Economía y medio rural

Gabriela Cristiano: El proceso de sojización en el sudoeste bonaerense: análisis de una década475

Regina Durán - Liliana Scoponi - Lorena Gandini- María Susana Fuertes - Marina Cordisco - Luis Caro
Gustavo Boyer - Cristina Pitsch - Gabriela Pesce - Fernanda Lucchetti - Mariano Aguirre - Giannina Fermannelli:
Desarrollo sustentable del medio rural: la forestación como instrumento para mejorar la sostenibilidad
de los sistemas productivos tradicionales del Partido de Bahía Blanca en tierras marginales.....481

Lucrecia Obiol - M. Carolina Pirillo - Lucía A. Sarro - Fernando J. Bostal:
Sudoeste Bonaerense - potencialidad para el desarrollo de un cluster olivícola487

Lorena Tedesco - Marta Susana Picardi: Clusters en el sudoeste bonaerense: espejo local del mapa nacional497

**Hegemonía y contrahegemonía
en los procesos de regionalización
del sudoeste bonaerense**

La resistencia de los whitenses ante el avance de lo global

Rocío Parga¹
Departamento de Humanidades - UNS
rocioparga@hotmail.com

Bajo el signo del neoliberalismo y la globalización

Durante la década de 1990 Argentina fue escenario de la aplicación de estrategias neoliberales cuyo sustento teórico e ideológico se extienden a escala mundial. Las mismas fueron verticalizadas a través de las esferas políticas oficiales y entre sus objetivos primordiales figuraba el achique y reducción de los gastos del Estado.

La implementación de estas medidas se desarrollo en un proceso mundial durante el cual se logró la consolidación de las empresas transnacionales y las economías de bloque. Las primeras dejaron una fuerte impronta en la economía de nuestro país evidenciada en la privatización de servicios nacionales y la instalación de firmas extranjeras. Estas empresas entraron al juego como nuevos prestadores de servicios y radicándose como productores internacionales, siguiendo la teoría de las ventajas comparadas, cuyas consecuencias se evidenciaron en nuestro país en el corto plazo a través del aumento de la brecha de la desigualdad y de la multiplicación del porcentaje de población con necesidades básicas insatisfechas. Todo ello producto también de la pauperización del empleo.

Estos procesos socavaron las estructuras sociales de base y su forma de interactuar. Asimismo, la crisis del universo del trabajo, y los marcados índices de desocupación provocaron un importante embate a las construcciones identitarias, en tanto neutralización del sentido de pertenencia y la desestructuración del imaginario de los sectores medios y subalternos, fundamentalmente por el despojo de reconocimiento social.

El complejo escenario anteriormente señalado se encuentra íntimamente vinculado a los acontecimientos de agosto del año 2000 en Ingeniero White, los cuales constituyen nuestro estudio de caso.

Dicha localidad portuaria estuvo fuertemente signada por la impronta de las políticas neoliberales. A manera de ejemplo: la privatización de la Junta Nacional de Granos, con la consecuente disminución de personal, la privatización del Ferrocarril Sur, previo desguace de una de las empresas estatales más emblemáticas, sumado a la creciente mecanización de las actividades portuarias y la merma de la riqueza ictícola de la ría², fuente primordial de la economía de la localidad desde sus orígenes.

Este contexto enmarca los sucesos emblemáticos de los que fueron testigos y protagonistas los vecinos de Ingeniero White, sucesos que dinamizan la resistencia y los definen como actores de la misma; tal es así que incluso logran autorreferenciarse como precursores de las movilizaciones nacionales y el despertar de la conciencia popular whitense³.

El presente trabajo intentará entonces abordar el surgimiento de los movimientos de resistencia en la localidad de Ingeniero White durante el año 2000, a partir de los accidentes tecnológicos⁴, que serán tomados como acontecimientos de quiebre, motorizadores de las protestas. Pretendemos analizar los elementos rectores del discurso de los vecinos, donde están presentes cuestiones identitarias y de pertenencia a un espacio territorial construido, complejo y plural en tanto espacio portuario. Abordaremos este fenómeno en el marco de avance de pautas globales sobre las comunidades locales, bajo el signo de consolidación neoliberal y la globalización mundial.

Se focalizará en la problemática de la identidad whitense, apuntando a develar los tópicos rectores que se utilizan como elementos de resistencia contra el avance de lo global. El objetivo consiste entonces, en demostrar que los movimientos de resistencia local frente al avance global toman a la identidad Whitense como elemento hegemónico de un discurso ligado al puerto en tanto espacio altamente simbólico.

Así resulta necesario establecer los diferentes momentos de la resistencia identificando sus prácticas y la participación de los grupos que la componen. Para este intento, es imprescindible posicionar a la construcción de la identidad whitense sobre la base de la relación comunidad/puerto, rescatando asimismo los elementos concretos y simbólicos que se utilizan para semantizar a la comunidad dotándola de sentido.

Los momentos de la resistencia vecinal

Siguiendo el hilo de análisis, podemos distinguir tres momentos en la construcción y dinámica de la resistencia: uno temprano, que podríamos ubicar temporalmente en el marco de la instalación y ampliación del complejo petroquímico (décadas del 80 y 90) unido a la profundización de la puesta en práctica del paradigma neoliberal, durante el cual la misma es esporádica, dispersa, incipientemente organizada, intentando buscar canales de expresión.

Un segundo momento que se comienza a gestar a partir de los acontecimientos de quiebre señalados (agosto y septiembre del año 2000) que funcionan como disparadores de protestas espontáneas que se van organizando paulatinamente, mediante la formación de asambleas vecinales y manifestaciones colectivas como los piquetes. Podemos caracterizar este momento como el más activo y cristizador de la heterogeneidad en los grupos participantes, además tiene un mayor impacto y visibilidad. Finalmente podemos advertir un tercer momento, que se vincula a la actualidad, en el cual se percibe una paulatina disolución, en algunos casos ligada a la cooptación que neutralizó sin duda la resistencia. Muchas de las organizaciones que nacieron espontáneamente a partir del 20 de agosto de 2000 buscaron un marco institucional en el cual desarrollarse, perdiendo fuerza y visibilidad. Esta etapa está atravesada, además, por una marcada presencia de las diferentes empresas del polo en los emprendimientos y proyectos de la comunidad, así como en diferentes instituciones emblemáticas y un gran número de establecimientos escolares. La praxis de “buen vecino” va definiendo paulatinamente la relación de las empresas con los pobladores.

Como planteamos anteriormente nos focalizaremos diacronicamente en el segundo momento de la resistencia, que caracterizamos como “espontáneo, activo y visible”, a través de dos puntales de información: la prensa local y nacional por un lado y el rescate de testimonios orales directos por otro.

Los escapes. Hechos que motorizaron la protesta

Desde sus orígenes⁵ la localidad de Ingeniero White vivió signada por las ficciones orientadoras del desarrollo y el progreso. Sus características particulares como enclave exportador y espacio complejo, donde se plasmaron las inversiones e infraestructuras del capital inglés, dotaron a la región de pautas particulares de organización.

El complejo petroquímico instalado en Ingeniero White crece exponencialmente desde principios de la década de 1980. La convivencia con la comunidad se presenta mediada por una resignificación del progreso donde las industrias instaladas son caracterizadas como la clave para el desarrollo regional y local, premisa que logra congrega espacios importantes de legitimación y solo algunas incipientes protestas.

Este campo de adhesión se desintegra la mañana del 20 de agosto del año 2000. Estos hechos motorizaron la resistencia por parte de la comunidad que percibe este acontecimiento como la realización de sus temores.

Un escape de cloro, provocado por la ruptura en una de las tuberías de la empresa Solvay Indupa, derivó en la formación de una densa nube amarilla que se dirigía al sector ocupado por el complejo habitacional. Los vecinos del barrio 26 de Septiembre, en la entrada de Ingeniero White, percibieron como la impresionante nube se aproximaba hacia ellos. Muchos la documentaron mediante sus cámaras personales⁶. Los planes de alerta y evacuación no funcionaron adecuadamente (nos referimos al proceso APELL: Awareness and preparedness for emergencies at local level). El desplazamiento de la nube tóxica era inminente. El escape se produjo a las nueve y cincuenta más precisamente,

minutos después la nube comenzó a trasladarse en dirección este/ sudeste. Esta dirección del viento en nuestra ciudad se hace presente 7 días de cada 100. La situación sorprendió a los vecinos en la fría mañana de agosto; sólo tuvieron oportunidad de contemplar atónitos la amenaza... Salí a la calle y vi un grupo de vecinos mirando en la esquina... Cuando llegué no lo podía creer, era una nube enorme, verde, naranja, amarilla... Pero como no sonaron las sirenas me desconcerté, no sabíamos lo que pasaba... Mas tarde nos enteramos de lo que había pasado, nos hubiéramos muerto todos- recuerda Estella Maris Botta en compañía de su esposo.

Una semana después un escape de amoníaco, producto de la empresa Profertil, provocó el pánico y el confinamiento. Decenas de personas debieron ser hospitalizadas.⁷

Las consecuencias de estos hechos pronto se hicieron sentir. Estos acontecimientos de quiebre, como dijimos anteriormente, motorizaron a la resistencia. Los vecinos tomaron conciencia del inminente peligro y decidieron expresar su descontento y temor mediante diferentes canales. ¿Qué se modificó en la práctica de los vecinos a partir de los escapes? ¿Cómo afectaron estos la vida cotidiana? ¿Qué cambió en la localidad a partir de agosto de 2000?. La comunidad de Ingeniero White estaba conmovida pero de pie. Las consignas eran claras: tenemos que ser un pueblo movilizado porque tal vez Dios no vuelva a poner una mano sobre nosotros⁸ Hoy, a 6 años de los accidentes tecnológicos en Ingeniero White, podemos rastrear la impronta de estos sucesos en el inconsciente colectivo de la comunidad, que todavía los recuerda y plantea muchos aspectos inconclusos en la materia. Tomando como hilo conductor los objetivos anteriormente planteado intentaremos abordar la consecuencia directa de los hechos mencionado: la resistencia.

La resistencia como praxis. Asambleas y piquetes

Los “escapes” que motorizaron la resistencia vecinal se produjeron en un convulsionado panorama nacional, signado por una creciente desconfianza hacia la clase dirigente y los canales de participación consagrados.

Las formas de protesta adoptada por los integrantes de la comunidad surgieron a partir de la práctica asamblearia. Reunidos improvisadamente, los vecinos, fueron gestando un espacio nuevo, donde debatir ideas y fortalecer el sentido de decisión comunitaria.

La asamblea se gesta como un ámbito de discusión espontánea de intercambio de ideas e interacción, en el cual se arriesgan distintas formas de posible organización. Nacimos del piquete y de la bronca de la gente nos cuenta Omar Curzio, titular de la Asociación Vecinal de la Costa, quien rescata la generación de las asambleas a partir la situación planteada.

A través de dichas prácticas la participación vecinal encuentra nuevos canales de expresión, ya no es el sindicato o el partido político el medio para obtener la visibilidad, ahora el nuevo escenario de discusión y participación es la asamblea vecinal. Las desarticuladas sociedades de fomento funcionan como instituciones convocante.

Los reclamos populares responden a dos cuestiones: en primer lugar se discute sobre el accionar de las instituciones emblemáticas de la localidad y la clase dirigente en general en relación con la presencia de las empresas del polo. Asimismo remarcan la necesidad de tomar medidas concretas y directas ante el estado de la seguridad ambiental. Por último las propuestas más radicales propician la erradicación de las empresas como mecanismos de recuperación del espacio comunitario “usurpado” por las mismas.

Estos parámetros pueden ser restringidos en la primera asamblea vecinal, el 24 de agosto, realizada en el salón La siempre verde, perteneciente a la agrupación Scout de la localidad. La convocatoria hecha por los mismos vecinos, a través de las sociedades de fomento y el “boca a boca”, nucleó a una gran cantidad de habitantes. La prensa local caracterizó sus manifestaciones como unánimes expresiones de temor e incertidumbre⁹.

Los reclamos esgrimidos esa tarde estaban vehiculizados por diferentes actores sociales, con distintos grados de

compromiso, participación, y objetivos, pero con un denominador común: eran vecinos de Ingeniero White y esgrimían su pertenencia a la localidad como una bandera que los unificaba. Sin embargo los integrantes de la asamblea conformaban un grupo heterogéneo entre los que se contaban mayormente integrantes de una empobrecida clase media, que había recibido el impacto de las diferentes privatizaciones en la zona portuaria, así como de las políticas neoliberales a nivel nacional. Entre ellos encontraban un gran número de desocupados o subocupados, dejando al descubierto el impacto de dichas políticas en la localidad.

El punto de coincidencia en este nuevo ámbito de participación era: la raíz del reclamo y desde dónde reclamaban. Se partía de la convicción que el escape del 20 de agosto había puesto en palabras, imágenes y percepciones una temida fantasía de los habitantes del lugar. Las promesas de control de los organismos privados y estatales no habían sido suficientes para prevenir un accidente o accionar mecanismos de resguardo.

Entre las principales mociones de la asamblea se encontraron: la protesta y movilización hacia la municipalidad de Bahía Blanca, corte de las rutas de acceso a las plantas para garantizar que no funcionaran y la formación de una comitiva vecinal. Los objetivos planteados fueron apoyados por la mayoría de sus integrantes, aunque ya se delineaban los diversos grupos en convivencia. Esta diferencia dentro de las asambleas va a derivar en una separación para formular el reclamo final. Un primer grupo estaba integrado por vecinos autocombocados que utilizaban diferentes espacios de difusión y participación y eran partidarios de medidas “radicales” como los piquetes¹⁰ y la presencia continua de los vecinos en el control de las empresas¹¹. El segundo grupo estuvo conformado por integrantes de diferentes instituciones whitenses como el Club de Leones, la Sociedad de Fomento y Cultura, los Bomberos voluntarios, etc. Estos eran partidarios de políticas más moderadas fundadas en el diálogo y la mediación. Pedían controles más exhaustivos y el paso de estos a la instancia municipal, se mostraban reticentes a los cortes y piquetes.

La asamblea se transforma, entonces en el escenario donde se expresan y participan grupos con diversos intereses, propósitos y características. Dentro de esta heterogeneidad existen objetivos comunes pero medios diferentes. La localización, la situación económica y las diferencias generacionales son los puntos que separan.

La reunión del 24 de agosto fue el punto de partida para un estado de asamblea permanente en lugares improvisados, en muchos casos las mismas casas de los vecinos donde se delineaba el plan de acción.

Estos espacios convocantes, donde diferentes actores anteriormente silenciados por las cuestiones mencionadas más arriba encuentran un espacio para emitir su voz, motorizan la resistencia y declaran un estado de movilización permanente. Se había puesto en marcha una nueva dinámica, la localidad, el barrio, el medio cotidiano se transforma en un escenario de acción¹². Los lugares comunes son resignificados como espacios de debate e intercambio. El vínculo entre vecinos no solo se sustenta en la solidaridad, que los whitenses se adjudican como característica propia desde el surgimiento de la localidad, sino también en la cooperación entre pares y la estrecha vinculación como ciudadanos activos que cumplen un rol específico dentro de la resistencia¹³

En cuanto a la vinculación de esta con los espacios de participación consagrados anteriormente varios de los asambleístas entrevistados rescatan el carácter espontáneo de estas manifestaciones, y su negativa a recibir apoyo de los partidos políticos.

La población se encuentra inmersa en un profundo desencanto en relación con la clase política, que tendrá su expresión más acabada en el voto bronca¹⁴ y más tarde en la consigna que se vayan todos¹⁵.

Los “escapes” accionaron los medios de conexión y comunicación entre vecinos que se sentían ante una misma amenaza. Los ciudadanos como protagonistas desarrollaron estas actividades en un nuevo escenario de representación, signado por el descrédito a la clase política y una resignificación y apropiación de los espacios de debate y decisión. La comunidad de Ingeniero White transitaba un nuevo canal de expresión y acción un año antes de la movilización

ciudadana previa y posterior a la crisis del 20 de diciembre de 2001.

La forma de protesta y resistencia elegida por la amplia mayoría de la asamblea fueron los piquetes en el acceso a las plantas, para impedir su funcionamiento, después que el municipio, con aprobación provincial, procediera a la clausura de las mismas¹⁶ Mediante piquetes improvisados la noche del 24 de agosto, se interrumpe el tránsito en la Avenida Revolución de mayo, 18 de julio, Guillermo Torres y la rotonda de Velez Sarfield.

En estos se pueden escuchar diferentes declaraciones de mujeres con sus hijos que tiene sin embargo un punto en común: señalan que la pertenencia de su familia a Ingeniero White se remonta a varias generaciones atrás

Además los piquetes se transforman en un espacio de socialización y un escenario donde hacer visibles otros reclamos vinculados. El pedido de medidas contra el accionar de las empresas son acompañados por reclamos sobre las condiciones sociales y económicas de los pobladores. Las referencias a la situación laboral de muchos de ellos pueden advertirse en los testimonios recogidos en los piquetes donde también se exige una mejora en la situación de empleo de los vecinos¹⁷. En los cortes de rutas también se manifiestan las diferencias entre los integrantes de la comunidad. Los vecinos en los piquetes repudiaban la participación de miembros de la Sociedad de Fomento¹⁸.

La practica asamblearia, surgida a partir de la necesidad de manifestarse contra un embate global que amenaza construcciones colectivas, construye un espacio complejo que se estructura como escenario de nuevas practicas¹⁹. En la actualidad este espíritu de lucha y movilización parece haberse diluido, algunas asociaciones vecinales todavía perduran, tal es el caso de la "Asociación 20 de agosto" y "Vecinos por la costa". El reclamo de un importante sector de la población se centra ahora en los mecanismos de control, la implementación de planes de evacuación y la realización de un censo de salud que de cuenta de las principales afecciones de la población. Los movimientos de resistencia y participación han perdido su efervescencia, el papel de los vecinos es menos visible y activo y los pedidos de erradicación en la actualidad constituyen una utopía. La situación actual se caracteriza por la participación por canales institucionalizados, perdiendo la espontaneidad y las consignas radicalizadas del año 2000.

Asamblea y resistencia vecinal. La identidad como amalgama

Las manifestaciones plurales, en este caso la asamblea vecinal para reclamar condiciones medioambientales en la localidad, desarrollan características determinadas y crecen en el seno de una estructura particular.

El descontento y descrédito hacia la clase dirigente, la falta de fe en las instituciones, sumado a la desaparición de espacios constructores de la identidad (como el trabajo) y de resignificación en términos colectivos (como el gremio, el partido o el barrio) rompen con los lazos de solidaridad interpersonales. Estos mecanismos socavan las estructuras de la identidad del individuo que lo vinculan socialmente. El sujeto, individual o colectivo, no encuentra espacios para participar socialmente de los procesos de cambio, pasando a ser un mero espectador de los acontecimientos que los involucran.

Desde comienzo de la década del 90 los canales de participación popular se encontraban obstaculizados, por la falta de crédito en esas vías o la carencia de interés ciudadano. En este caso, un acontecimiento quiebre aparece como el motor que impulsa la puesta en marcha de mecanismos de cooperación, solidaridad y reconocimiento del otro como un par. ¿Qué se modifica a partir del 20 de agosto? Los vecinos comienzan a concebirse como agentes activos en la trama social y política. Utilizan, además de medios de protesta concreta, canales de negociación mediante los cuales acercan propuestas tanto al poder ejecutivo como el legislativo. Se produce una modificación en los actores sociales que cuestionan las reglas de juego y se relacionan estrechamente con el lugar donde viven, que lo adjetivan como colectivo y construido²⁰.

En el caso de resistencia whitense, el elemento conector que funciona como amalgama de los sectores heterogéneos

de la comunidad, es lo que podemos denominar la identidad whitense, fuertemente ligadas al espacio habitado.

Al tomar el espacio como elemento fundamental en la construcción y definición de la identidad local, y, al entenderlo como una construcción social, es necesario analizar cuál es el rol de los agentes sociales en relación con este y cómo se perciben ellos mismos en esta relación dialéctica.

El espacio whitense se construye física y empíricamente pero también de manera abstracta, es decir, a medida que se pragmatiza como nodo portuario, a partir del paradigma de crecimiento extravertido, se estructura en el imaginario de la comunidad como un territorio cosmopolita, cimentado en los valores de trabajo y solidaridad. Podemos advertir la existencia de “dos Ingeniero White”: uno es la localidad portuaria pujante y en constante progreso en concordancia con los modelos económicos imperantes; el otro es la comunidad y la percepción de sí misma. Los elementos eslabonados que la constituyen son: la cooperación la camaradería, la vida cotidiana, los afectos y profundos sentimientos de pertenencia. Este último tópico aparece como elemento hegemónico en el discurso de los vecinos durante el período abordado. De esta manera, podemos decir que el rol de los agentes sociales no es menor, puesto que la acción cultural de la comunidad transforma el espacio en lugar, y le imprimen a este características propias desde lo cultural como mecanismos vigentes de apropiación espacial²¹

En esta construcción los habitantes se relacionan entre sí y con el medio, dejan una impronta visible en el recorrido cotidiano pero también en el imaginario colectivo, en la identidad de la comunidad²² El espacio construido se transforma así en un factor que los identifica y los diferencia. Dentro de las manifestaciones culturales de la comunidad, la referencia al mismo es recurrente²³.

En el caso puntual del puerto lo analizamos como un territorio complejo, donde se interrelacionan flujos y flujos con factores tanto endógenos como exógenos, es decir políticas locales, nacionales e internacionales²⁴. Los habitantes de estos espacios plurales tienen vivencias específicas que estructuran su identidad de manera particular.

La identidad es, entonces, una construcción social ligada al medio, sin embargo el elemento cultural que la estructura y la define es tan importante como los factores anteriormente mencionados. Para los vecinos de la comunidad el reconocimiento como miembros participantes de determinadas prácticas culturales contribuye a la estructuración de su identidad. Se reconocen como agentes que comparten no solo un espacio sino una cultura determinada, cimentada durante el proceso histórico atravesado por la localidad. Cada uno de los integrantes posee una historia en común, vinculada al espacio construido, que los hace reconocerse como poseedores de rasgos similares, valores, modos de vida y, en este caso, necesidades coincidentes. A su vez pueden diferenciarse de otras comunidades por estos mismos tópicos. Se reconocen como distintos a otros grupos culturales²⁵

En nuestras fuentes de las asambleas del año 2000, inclusive en las entrevistas realizada, encontramos en forma recurrente la referencia a la “identidad whitense”. Son frecuentes las declaraciones en las que se cuenta la historia de vida de la familia y su llegada a la localidad²⁶. Esto se marca como un factor de pertenencia.²⁷

El vínculo existente entre la población y la localidad es sumamente estrecho y está estructurado sobre la base de la participación directa de los actores en la construcción del espacio portuario. Más aún la identidad de sus habitantes está relacionada a las actividades propias del lugar y a los vínculos interpersonales que creaba la pertenencia a un mismo gremio o especialidad (pescadores, estibadores, ferroviarios, amarradores, etc.). Esos vínculos afloran en la organización de la asamblea donde se apropian del espacio y se remontan a momentos históricos de la localidad, vinculando con esto su propio relato familiar²⁸.

Dado que comparten patrones culturales y se relacionan en un espacio complejo construido socialmente los vecinos de Ingeniero White se reconocen como distintos a otros grupos, comparten una historia signada por su devenir como pueblo, y en las palabras de sus propios habitantes se intentan explicar que los hace peculiares y que pautas

comparten entre ellos²⁹ El trabajo mancomunado, la solidaridad como práctica, el reconocimiento del vecino como par son cuestiones retomadas en la resistencia del año 2000, el discurso se fortalece en estos puntos y los espacios de reclamos compartido (los piquetes por ejemplo) son también de identificación y resignificación del vínculo que los une. Los espacios de debate de ideas y proyectos como las asambleas funcionan como escenario de reconstrucción identitaria, donde se ponen en juego tanto la conflictiva actualidad como los valores de hermandad y solidaridad que pretenden que los vecinos perduren como característica whitense.³⁰

Consideraciones finales

Las movilizaciones ocurridas en Ingeniero White en el año 2000 oficiaron como práctica de resistencia contra el avance de fenómenos de escala global en territorio local.

A modo de cierre podemos señalar que dicha resistencia utilizó los marcos de referencias de la identidad local presentándolos como amalgama que estructuró la acción colectiva. En este sentido la identidad whitense se relaciona con el espacio local donde el puerto tiene un papel hegemónico, por lo tanto la referencia a este tiene un rol central en el discurso. Los “escapes” producidos en el año 2000 constituyen el clímax en la pérdida de los marcos referenciales de la comunidad, entendiendo los mismos como espacios de socialización, interacción, reconocimiento e construcción de componentes identitarios. Desde esta pérdida se construye una nueva red de cooperación y relaciones sociales atendiendo a las particularidades del contexto histórico. De esta manera la resistencia se organiza en torno a estructuras sociales que captan diferentes actores, resignificando el sentido de identidad colectiva, partiendo de la horizontalidad y vehiculando prácticas que rescatan la participación de vecinos y ciudadanos, tal es la dinámica de las asambleas.

En este complejo escenario, donde la espontaneidad y la participación autoconvocada son la nota distintiva, la identidad local funciona como elemento de unidad social que motoriza la resistencia. La primera no solo se utiliza como referente histórico sino como un elemento dinámico, en permanente construcción que estructura el discurso y lo relaciona directamente con la realidad local y nacional. La identidad colectiva no solo es utilizada para dar voz a los sujetos actuantes sino para resignificar la resistencia.

De esta manera se propone un nuevo punto de partida para la construcción identitaria, entendiéndola como un proceso dialéctico que estructura el discurso de resistencia y a su vez produce modificaciones en las representaciones colectivas. Los acontecimientos del 2000 posibilitaron la puesta en juego de estos elementos, inscribiendo estas prácticas en la historia de lucha de la localidad, ahora en el marco de procesos globales complejos los cuales se encuentran en pugna con la realidad local. Estos acontecimientos son dotados de sentido por la misma comunidad que hoy, a seis años de los mismos, los concibe como importantes conquistas de la resistencia comunitaria³¹, donde la identidad³² juega un papel principal como elemento dinámico, en construcción permanente, en suma, se transforma en el punto de partida del desarrollo de energías colectivas³³.

Notas

1 Alumna de la carrera Profesorado y Licenciatura en Historia de la Universidad Nacional del Sur

2 La merma de la pesca en la Ría se debe a diferentes factores, entre ellos podemos mencionar: la pesca de los barcos de altura, la pesca por arrastre, no respeto de las vedas y autorización para la pesca de barcos de otras zonas.

3 Tomado de la entrevista realizada a Atilio Miglianelli y Estella Maris Botta. Vecinos de Ingeniero White e integrante de las asambleas vecinales y las asociaciones Vecinos por la vida y Vecinos por la Costa. Realizada en Junio de 2006

4 Nos referimos a los escapes de cloro y amoníaco producto de las empresas Solvay Indupa y Profertil, respectivamente. El primero tuvo lugar el 20 de agosto del año 2000 y el segundo el 28 del mismo mes.

5 A partir de 1885, de la mano del ferrocarril y la construcción del muelle la localidad comenzó su crecimiento.

6 Estas filmaciones recorrieron los noticieros de la ciudad y del país, incluso de la CNN y se transformaron en pruebas en las contradicciones entre las empresas y los vecinos por la hora del escape.

7 La Nueva Provincia. 28 de agosto de 2000. Página 7

8 La Nueva Provincia. 25 de agosto de 2000. Página 5

9 La Nueva Provincia. 24 de agosto de 2000. Página 9

- 10 Se denomina piquetes a los cortes de rutas o caminos transitados mediante diferente tipo de barricada como símbolo de protesta o reclamo. Quienes se manifiestan en estos cortes son denominados piqueteros
- 11 Este grupo elevó un petitorio firmado por la asamblea que reclamaba: la erradicación de las plantas en el plazo de 72 horas, como medidas paliatorias de la primera se encontraban: control de las plantas a nivel municipal¹², auditoría de las plantas con pautas internacionales, estudio de riesgo a distancia, denuncia penal contra las empresas por parte de la comunidad. Este petitorio, entregado al municipio y las empresas, estuvo firmado, entre otros, por Artilio Miglianelli, Omar Curcio y Alejandro Diaz, entrevistados para el presente trabajo. Puede encontrarse copia del mismo en: La Nueva Provincia. 27 de agosto de 2000. Pág. 5.
- 13 En este sentido retomamos a Abal Medina, Paula, Gorbán, Débora y Battistini, Osvaldo (2000) Asambleas: cuando el barrio resignifica la política. Los autores afirman que...el espacio que permite reconstruir las cercanías y la identificación entre los sujetos es ahora el barrio. Página 124
- 14 En los piquetes los vecinos realizaban turnos respetando los horarios de trabajo. Los desocupados realizaban turnos permanentes, mientras que la gente que no acudía por su trabajo alcanzaba al piquete viveres y mantas. Entrevista realizada a Guillermina Compagni. Vecina de Ingeniero White. Integrante de la asamblea y los piquetes.
- 15 Expresión del descontento popular en las elecciones legislativas de octubre de 2001. La población impugnó mayoritariamente sus votos como canal de expresión y crítica a la clase dirigente.
- 16 Consigna de los asambleístas, ahorristas y manifestantes en la crisis de diciembre 2001, que culmina con la renuncia de Domingo Cavallo y la caída de Fernando De la Rúa.
- 17 La Nueva Provincia. 24 de agosto de 2000.
- 18 En los testimonios recogidos en el lugar por el diario local se refleja la situación laboral de lo integrantes de los piquetes. La Nueva Provincia 27 de agosto de 2000. Pág. 9
- 19 Alejandro Diaz miembro de la organización vecinal Vecinos por la Vida y 20 de Agosto señala con respecto a esto que... Acá hay un rol que las instituciones no cumplieron nunca, la sociedad de fomento, que supuestamente es la que tiene que estar al pie del cañón en los problemas de la comunidad, nunca lo estuvo...Porque yo no escuché nunca decir: "¡Qué mal que estamos!". Creo que el rol de las instituciones fue bastante pobre²⁰. Por su parte Lorena Mishevitch, vecina y docente de Ingeniero White, miembro de la Sociedad de Fomento y Cultura Puerto de Ingeniero White aclara que la sociedad de Fomento venía trabajando desde hace mucho tiempo, los vecinos, por la bronca del momento no lo reconocían, cuando fueron los escapes protestamos de otra manera...lo hacíamos desde otro enfoque...mandábamos fax a La Plata, manteníamos contacto con la Municipalidad, nosotros apoyábamos las protestas y los piquetes²¹.
- 22 Las asambleas vecinales logran medidas concretas, ejemplo de esto es la sanción de la Ley 12.530, llamada "Ley Tunessi", que transfirió de la provincia al municipio la facultad de controlar y multar a las industrias del polo que provoquen incidentes y la conformación del Comité Técnico Ejecutivo y La Comisión de Control y Monitoreo, integrados por representantes del gobierno municipal, miembros de las empresas y vecinos de la localidad.
- 23 La población hizo el puerto, no el puerto a la población. Fragmento de la entrevista realizada a Francisco Vitale, pescador y vecino de Ingeniero White, integrante de las primeras asambleas. Mas tarde integró el grupo más moderado como representante del Club de Leones. Septiembre de 2004.
- 24 El concepto de transformación del espacio en lugar mediante la transformación cultural hecha por la comunidad fue extraído Tuan, Yi Fu (1999) "Space and place. The perspective of experience"
- 25 Ostuni, Josefina (2001) "Introducción a la geografía. Espacio geográfico"
- 26 La referencia al espacio portuario y su relación con la comunidad podemos encontrarla en diferentes tipos de fuentes como fuentes orales, canciones del grupo de seguidores del Club Atlético Puerto Comercial: "La 22", oraciones a San Silverio, cuya fiesta se realiza en el mes de noviembre en la localidad.
- 27 Rodríguez, Adriana. El puerto como espacio de debate en la discusión interdisciplinaria.
- 28 Tomamos aquí los conceptos de Hugo Biagini sobre identidad cultural, mismidad y alteridad. El autor señala que ...la identidad cultural supone una conciencia de alteridad compartida por los integrantes de una sociedad, en cuanto posee rasgos afines (valores, necesidades, modos de vida) que los distinguen de otras sociedades. Ello debe pensarse de manera dialéctica, con la intervención de las autoimágenes y de las imágenes provenientes de otros grupos culturales... En Biagini, Hugo(1989) Filosofía americana e identidad. El conflictivo caso argentino. Pág. 14
- 29 Recordemos que la localidad de Ingeniero White, por ser un importante nodo portuario de la región, recibió un importante contingente inmigratorio, integrado mayoritariamente por italianos, griegos, españoles, croatas, sirios, etc. Estas colectividades tiene, aun en la actualidad, una marcada presencia en el medio.
- 30 Este aspecto se encuentra en concordancia con uno de los puntos del petitorio de la asamblea del 24 de agosto, prácticamente de forma unánime, en el que se establece que el complejo habitacional debe conservarse y las empresas deben ser erradicadas³¹. Ante la posibilidad de trasladar las viviendas, los habitantes de la localidad se muestran reticentes, aunque algunos aceptaron viviendas en la zona de Villa Rosas. Por otra parte, el valor de los inmuebles disminuyó notablemente después de los accidentes, de manera tal que con el valor de la venta de una vivienda existen muy pocas posibilidades de adquirir otra de similares características. Ver estudio realizado sobre el valor de los inmuebles en la zona publicado en La Nueva Provincia del 9 de noviembre de 2000. Ingeniero White. ¿Un lugar donde vivir?
- 32 En la entrevista realizada a Atilio Miglianelli, quien vive a pocas cuadras del polo, declara ...Yo que viví en todos los conventillos, que conviví con los portuarios... yo nací acá...y me pueden dar un palacio en la avenida Alem que no me voy, porque yo tengo mis raíces acá. En otro de los testimonios recabados se hace referencia a la "identidad whitense" como el tópico rector del discurso de las manifestaciones del año 2000, advirtiendo que esta funciona como punto de unión entre posturas dispares...Los vecinos se nucleaban a partir de pertenecer al lugar donde había pasado...primero eran en forma desorganizada...pero la identidad comunitaria hizo que cada uno con su ideología y su manera de actuar frente a las empresas se fueran organizando...se oponían diferentes intereses, los de las organizaciones que se crearon y las que ya existían...se pedía lo mismo de diferente manera...hasta que nos dimos cuenta que como pedíamos lo mismo podíamos hacerlo todo de forma mancomunada...todo éramos de White...todos luchábamos por lo mismo. Nos cuenta Lorena Mishevitch, cuya familia vive en White desde hace varias generaciones.
- 33 Francisco Vitale relata lo que, a su criterio comparten los whitenses... lo que pasa es que White es un pueblo, digamos, de pocos habitantes, un pueblo chico...y por una razón u otra todos tenemos...teníamos antes una comunicación...porque el grueso del trabajo era el puerto (remarcándolo), estaba el comercio como te decía, pero el puerto era el grueso del trabajo, quiero decir que nos veíamos todos los días, entonces uno era como una familia grande (remarcándolo), White cuando yo era chico era como una familia grande, que la mayoría eran inmigrantes...la mayoría de Ingeniero White eran inmigrantes, estaba poblado por italianos, españoles, griegos, yugoslavos, austríacos, griegos, muchos quedaron residentes acá en White, pero eran todos extranjeros, y vinieron, venían...de años de sufrimiento...con ganas de trabajar.
- 34 (...)Ser whitense es un orgullo. El pueblo no será muy lindo y no habrá influencia capaz de hacerlo figurar en los catálogos de turismo, pero quienes nacimos aquí o vivimos muchos años en sus casas chatas de patios generosos sentimos esa profunda y agradable sensación de ser dueño de una personalidad que nos caracteriza. En otros términos, tenemos identidad(...)tenemos sentido familiar(...)en White todavía se conservan el afecto y la cordialidad. Es de desear que duren(...)Fragmento de Historietas whitenses de Ampelio Liberali, periodista nacido en Ingeniero White. Pág. 113
- 35 Tenés que seguir luchando porque sino morís...Las grandes luchas se hicieron luchando...hoy a la distancia los movimientos vecinales fueron positivos, porque de otra manera no hubiéramos conseguido nada, y lo más importante fue que lo conseguimos nosotros. Fragmento de la entrevista realizada a Atilio Miglianelli
- 36 Tomamos algunos conceptos de identidad territorial presentados por Bustos Cara, Roberto. Identidad y territorio en sociedades en crisis. Pág. 18
- 37 Conceptos abordados por Bervejillo, F (1996) Territorios y globalización. Cambio global y estrategia de desarrollo territorial. Citado por Bustos Cara, R. Ob. Cit.